

Niños pobres en países ricos: por qué necesitamos medidas de política

Octubre de 2018



Cerca de uno de cada siete niños en los países de la OCDE viven en una familia de escasos recursos cuyo ingreso disponible es de casi la mitad del ingreso promedio.

Con la Gran Recesión, la tasa de pobreza infantil aumentó en casi dos tercios de los países de la OCDE. El porcentaje de niños que viven por debajo de la línea de pobreza previa a la crisis aumentó considerablemente en Grecia, Italia y España.



Aumentar el empleo de los padres es clave para ayudar a cumplir con el Objetivo de Desarrollo Sostenible de reducir a la mitad la pobreza infantil para 2025.

Si *todos* los padres de familias pobres tuvieran un empleo remunerado, la tasa relativa de pobreza de las familias con hijos bajaría de 11% a menos de 6% en promedio. Para aumentar las tasas de empleo y la intensidad de trabajo de los padres de bajos ingresos es necesario reforzar el apoyo para servicios de atención infantil asequibles.



La calidad de vida de los niños de familias de bajos ingresos se redujo en muchos países y la reducción fue mayor en las familias con los ingresos más bajos.

Para los padres, tener un trabajo estable de tiempo completo es un factor fundamental para proteger a su familia de la pobreza.



Una redistribución neutral en términos de presupuesto de las prestaciones familiares y de vivienda para familias pobres puede ayudar a reducir la pobreza infantil. Pero los niños de familias pobres sufren privaciones múltiples (que incluyen malas condiciones de vivienda y falta de oportunidades educativas), lo cual requiere una estrategia integral de combate a la pobreza en todas sus dimensiones.

La niñez es un periodo decisivo para el desarrollo del capital humano y social de las personas. Sin embargo, lamentablemente, un número muy elevado de niños no inician su vida de la mejor manera posible, debido a la pobreza que padecen en sus primeros años. La pobreza causa un enorme impacto sobre los niños en diferentes formas: afecta sus condiciones materiales de vida, la calidad de su relación con sus padres, su salud y sus resultados educativos y, en un periodo posterior de su vida, su integración al mercado laboral y sus oportunidades profesionales. Combatir la pobreza infantil con eficacia es esencial, pues con ello el bienestar familiar y de los niños mejora, y se fomenta el crecimiento incluyente y sostenible en el futuro.

La pobreza infantil no es un problema nuevo en términos de políticas públicas, pero sí ha recibido una atención renovada con la adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, incluida la meta ODS 1.2 de reducir al menos a la mitad la pobreza infantil (con arreglo a las definiciones nacionales) para 2030. La OCDE es miembro de la iniciativa global Acabar con la Pobreza Infantil, dirigida a crear conciencia acerca de los niños que viven en pobreza en todo el mundo y apoyar acciones mundiales y nacionales para aliviar la pobreza y lograr la meta ODS 1.2. Otra razón para que los países de la OCDE renueven esfuerzos con miras a combatir la pobreza infantil es que los niños a menudo enfrentan mayores riesgos de pobreza que otros grupos de la población y muchas familias de bajos ingresos han sufrido pérdidas de ingresos desde 2007.

Uno de cada siete niños pertenece a familias de bajos ingresos en la OCDE

Cerca de uno de cada siete niños pertenece a familias de bajos ingresos en la OCDE y a menudo los niños enfrentan riesgos de pobreza mayores que los demás grupos de la población (Gráfica 1). La tasa de pobreza infantil varía considerablemente entre los países de la OCDE. Por ejemplo, más de uno de cada cinco niños es pobre en Chile, España, Estados Unidos, Israel y Turquía, cifra casi 10 veces mayor que la tasa de pobreza infantil de Dinamarca.

En los países en los que la pobreza infantil se encuentra por arriba del promedio de la OCDE, los niños suelen estar más expuestos a la pobreza económica que el total de la población (Gráfica 1).

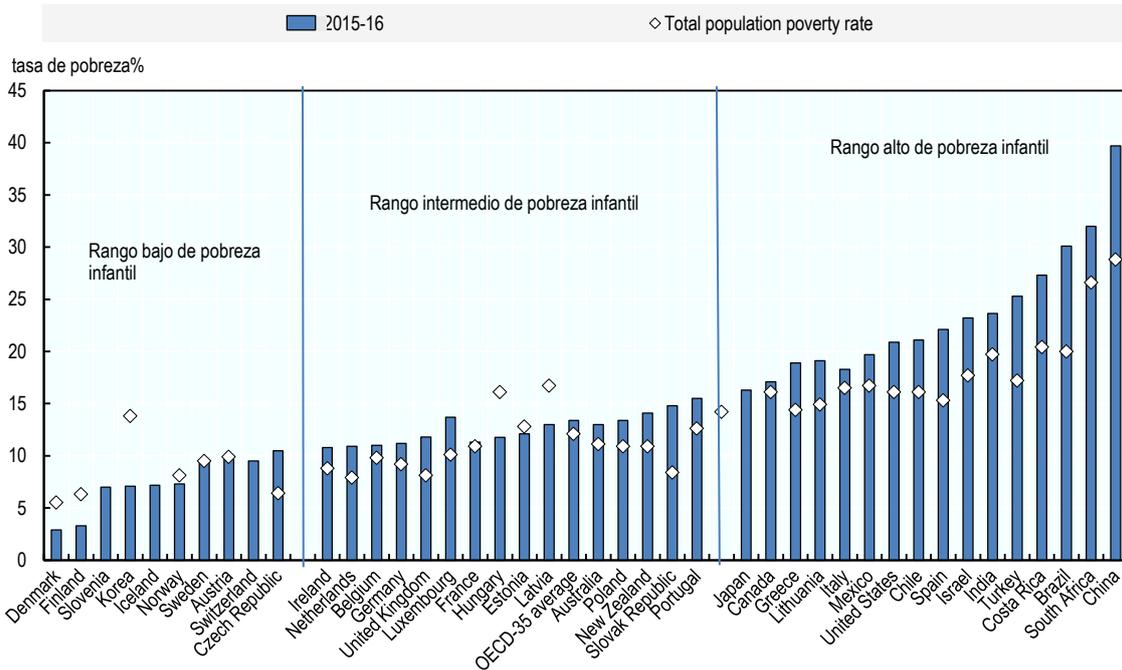
Con la Gran Recesión, la pobreza infantil aumentó en casi dos tercios de los países de la OCDE. El mayor aumento (de 5.4 puntos porcentuales) entre 2007 y 2014-2015 ocurrió en la República Eslovaca. En Francia, Hungría, Grecia, Italia, Lituania y Suecia se registró un aumento de dos puntos porcentuales o más durante el mismo periodo.

La tasa de pobreza infantil se relaciona con el porcentaje de niños de familias con ingresos por debajo del 50% del ingreso medio equivalente en una economía. Se trata de una medida de ingresos relativa. Cuando el ingreso medio cambia, cambia también la línea de pobreza: “flota” con el tiempo.



Gráfica 1. Tasas de niños en pobreza económica desde mediados de la década de 2000

Porcentaje (%) de niños (0-17) con ingresos equivalentes después de impuestos y transferencias de menos de 50% del ingreso nacional promedio equivalente después de impuestos y transferencias, 2007^a, 2015-2016^b o el año más cercano disponible



Notas: a) 2008 para Australia, Francia, Israel, Nueva Zelanda, Noruega, Suecia y Estados Unidos; 2009 para Chile; 2010 para los Países Bajos; b) 2012 para Japón; 2013 para Brasil, China; 2014 para Australia, Islandia, Nueva Zelanda y México; 2017 para Costa Rica. Los países se clasifican en los niveles bajo y alto si se encuentran a la mitad de una desviación estándar por debajo o por arriba del promedio de la OCDE.

Fuente: OECD Income Distribution Database.

Las tendencias de las tasas de pobreza relativa no dicen gran cosa sobre cuán lejos se encuentran los ingresos de las familias pobres de un nivel de ingresos determinado.

Al “anclar” la línea de pobreza en un nivel de ingresos pasado fijo, es posible considerar la calidad de vida actual de los niños y compararla con la línea de pobreza prevaleciente en el pasado.

En la Gráfica 2 se muestra la tasa de pobreza basada en una línea de pobreza anclada a su valor de 2005 (que toma en cuenta la inflación anual). En la mayoría de los países, la pobreza de ingresos “anclada” en el periodo 2015-2016 fue menor que la tasa de pobreza relativa estimada con la línea de pobreza “flotante” (véase la Gráfica 2). Esto se debe a que el ingreso medio actual que se usa como la base para calcular la línea de pobreza “flotante” es mayor que el de 2005.

Asimismo, en la mayoría de los países, la tasa de pobreza medida con la línea de pobreza de 2005 permaneció relativamente estable o incluso bajó desde 2007. La baja es particularmente fuerte en Chile debido al pronunciado aumento del ingreso del hogar promedio.

Sin embargo, la pobreza anclada aumentó en Islandia, Italia, España y en especial en Grecia, donde el porcentaje de niños que viven por debajo de la línea de pobreza de 2005 se ha duplicado con

creces desde 2008.

¿Están empobreciendo más las familias de ingresos bajos?

En la Gráfica 3 se amplía el análisis al examinar los cambios en la calidad de vida de los niños de familias de bajos y muy bajos ingresos en 2014 en relación con los niveles previos a la crisis. Las tendencias varían considerablemente entre los países, así como entre los tipos de familia y los niveles de ingresos del hogar dentro de los países. No obstante, por lo menos algunas categorías de familias de bajos ingresos han empobrecido más en cerca de dos tercios de los países cuyos datos se analizaron.

En el Panel A de la Gráfica 3 se muestra cómo la calidad de vida de los niños que viven con sus dos padres cambió de 2007 a 2014, dependiendo de su posición en la distribución de ingresos.

La calidad de vida de los niños de familias con dos padres en el cuarto inferior de la distribución de ingresos bajó en 10 países.

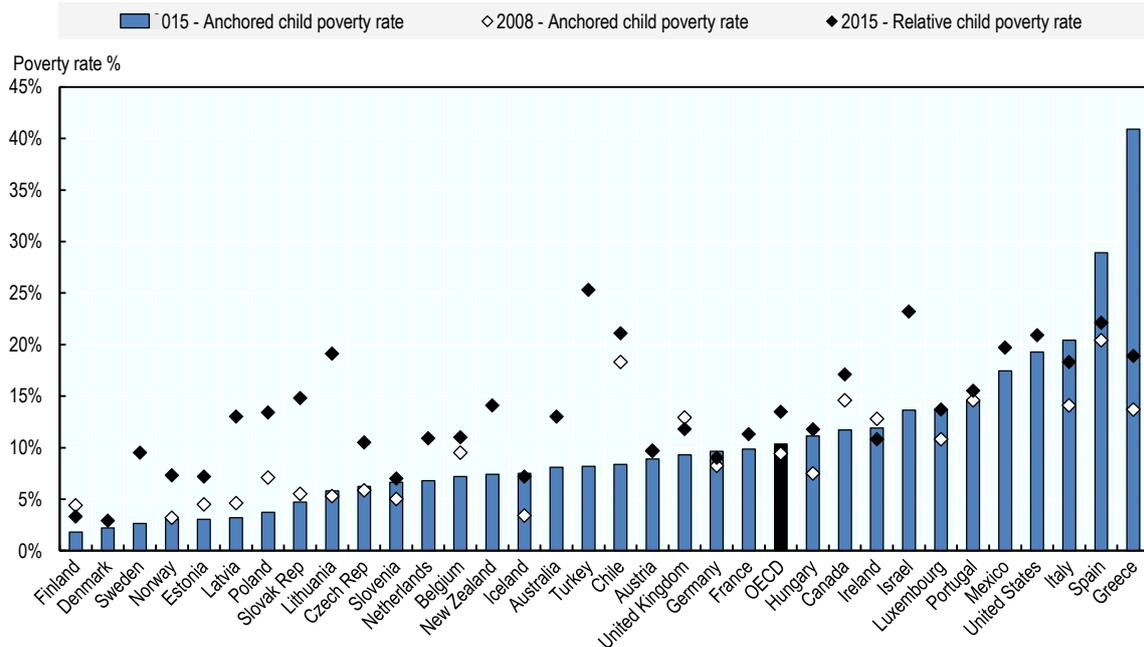
La baja más pronunciada (-50%) se suscitó en Grecia, debido a un gran aumento del desempleo (80% de los niños pobres tenía uno de sus padres empleado la mayor parte del año en 2007 en Grecia, en comparación con solo 66% en 2014). Durante el

mismo periodo, el salario mínimo real también bajó alrededor de 20%.

También es notorio que, en países en los que el estándar de vida bajó, esta reducción fue relativamente más fuerte para los niños de familias con muy bajos ingresos (el 10% más pobre) (véase la Gráfica 3, Panel A).

Esto refleja la vulnerabilidad particular de las familias de muy bajos ingresos, cuyos padres están empleados en sectores seriamente afectados por la recesión económica y a menudo en situaciones de empleo inestables (OECD, 2015).

Gráfica 2. Mayores aumentos de pobreza infantil anclada en Grecia, Italia y España



Notas: a) La tasa de pobreza 'anclada' fija la línea de pobreza en su nivel de 2005 con ajustes anuales por inflación de los precios.

Fuente: OECD Income Distribution Database.

En cambio, el ingreso recibido por las familias de bajos ingresos con dos padres aumentó en particular en Suecia (+20%) o Polonia (+17%), incluso para niños ubicados en el 10% más pobre de las familias..

Este aumento en la calidad de vida se debió a múltiples factores, incluido un incremento en el porcentaje de niños con un padre y/o madre que trabaja tiempo completo todo el año. Por ejemplo, en Polonia, entre los niños con padres que trabajan todo el año, cerca de 83% tenían un padre que trabaja tiempo completo en 2014 en comparación con 48% en 2007, y 48% tenían una madre que trabaja tiempo completo en 2014 en comparación con 21% en 2007¹.

¹ Al mismo tiempo, el porcentaje de niños de familias de parejas pobres con un padre que no trabaja todo el año también aumentó, lo que generó una creciente brecha de ingresos entre las familias con un padre que trabaja (cada vez más de tiempo completo) y aquellas en las que los padres no trabajan. Además, la situación prevaleciente en 2014 no toma en cuenta los efectos de la nueva ayuda familiar implementada en 2016. La prestación de 500+ aumenta las prestaciones familiares por beneficiario casi cinco veces y a la vez duplica con creces el número de beneficiarios. La pobreza extrema entre los niños bajó más de 3 puntos porcentuales. La evidencia disponible sugiere que la tasa de participación de las mujeres que viven en pareja con hijos bajó cerca de 3 puntos porcentuales en la primera mitad de 2017 debido a la reforma (Magda et al., 2018, "The "family 500+" child allowance and female

Además, en algunos países, la intensidad de trabajo de los padres de familias pobres con hijos bajó en los años posteriores a la crisis, pero esta tendencia se compensó con un aumento en la oferta laboral para las madres. Por ejemplo, en Francia, el número de madres que trabajan tiempo completo aumentó entre todas aquellas que trabajaron durante un año completo, de modo que el porcentaje de niños con una madre que trabaja tiempo completo subió más de 20 puntos porcentuales de 2007 a 2014. Esta tendencia compensa la baja de 6 puntos porcentuales en el porcentaje de niños con un padre que trabaja tiempo completo entre todos los niños pobres cuyos padres trabajan. Como resultado, los niños de familias con dos padres de bajos ingresos no sufrieron cambios importantes en el ingreso familiar de 2007 a 2014 (véase la Gráfica 3).

Los niños de familias monoparentales corren mayor riesgo de pobreza

Los niños de familias monoparentales constituyen un creciente porcentaje de los niños pobres: 39% en 2014 en promedio en la OCDE, lo que representa un aumento de 4 puntos porcentuales desde 2007.

La separación de los padres a menudo genera una pérdida de ingreso que rara vez se compensa con la pensión alimenticia infantil pagada por el

labour supply in Poland", OECD Economics Department Working Papers, núm. 1481, OECD Publishing, París.

padre/madre no residente al padre/madre con la custodia.

La custodia de los hijos suele corresponder a la madre, quien frecuentemente tiene un ingreso personal menor que su ex pareja. Por consiguiente, no es de sorprender que el riesgo de pobreza (de 31%) de las familias monoparentales sea tres veces mayor que el de las familias con dos padres (10%), en toda la OCDE en promedio.

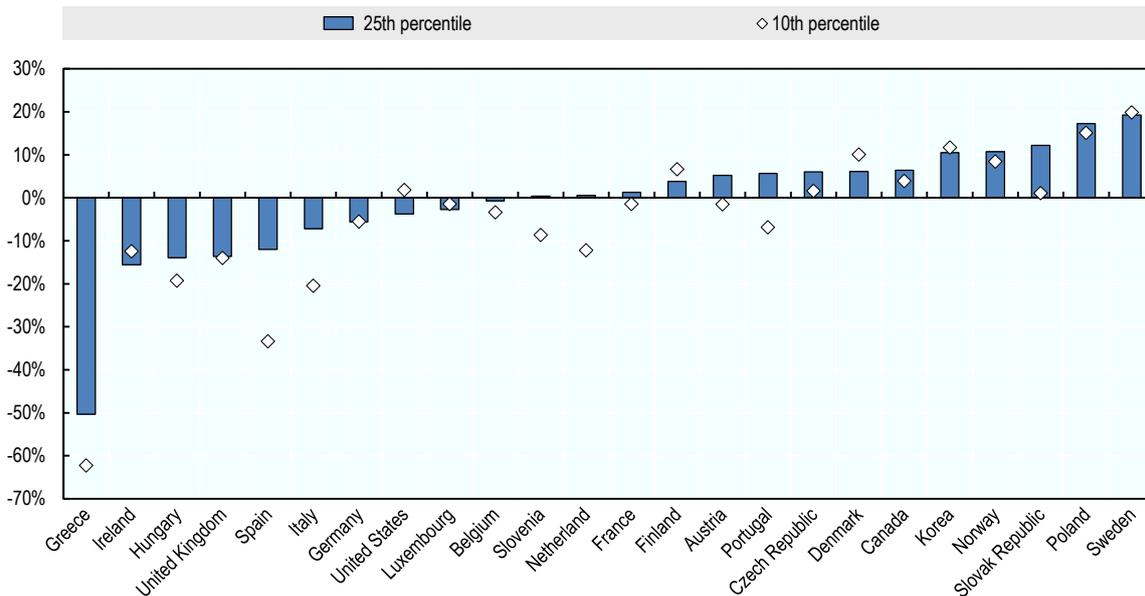
El desempleo entre los padres explica en parte esta alta tasa de pobreza, pues cerca de seis de cada 10 niños de familias monoparentales pobres viven con un padre (casi siempre la madre) que no tiene empleo remunerado.

Desde 2007, el estándar de vida de los niños de familias monoparentales ha cambiado en diferentes direcciones en los distintos países (Gráfica 3, Panel B).

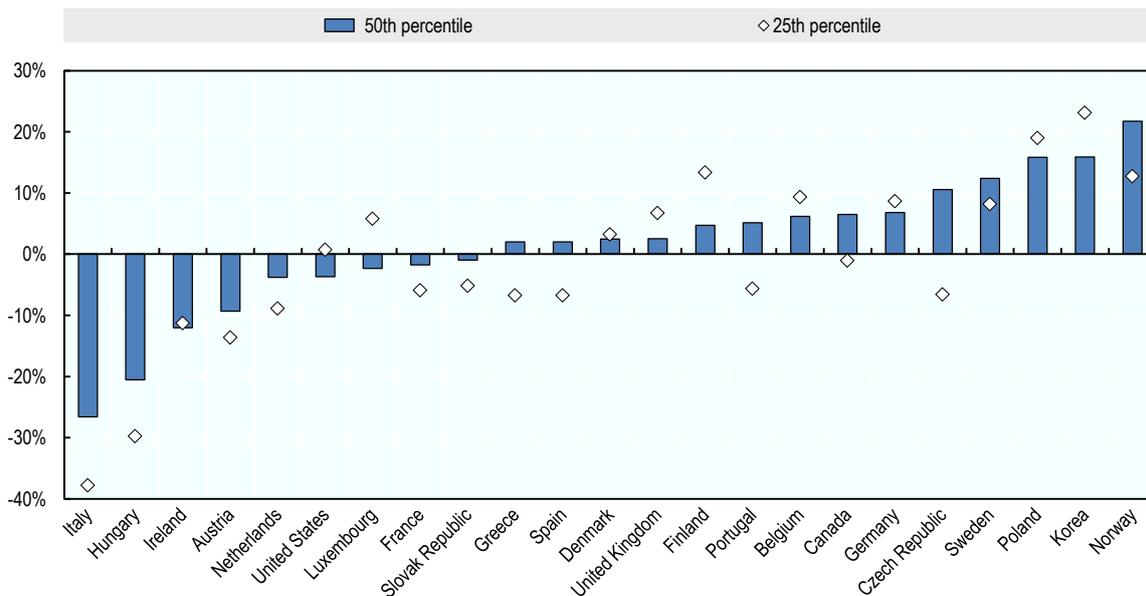
Algunos países han sufrido una baja de ingresos desde la crisis y en la mayoría de los casos dicha baja ha sido mayor en términos relativos para los niños que pertenecen a las familias monoparentales más pobres. Por ejemplo, en Italia, los niños de familias monoparentales sufrieron una baja de ingresos de 26% en el nivel de ingresos promedio y de 38% para las familias monoparentales en el primer cuarto de la distribución de ingresos (el percentil 25°) (Gráfica 3 Panel B).

Gráfica 3. Cambios en los recursos de niños de familias de ingresos bajos, 2007-2014

Panel A: Cambio porcentual en ingreso disponible equivalente por percentiles de ingresos – niños de familias con dos padres



Panel B: Cambio porcentual en ingreso disponible equivalente por percentiles de ingresos – niños en familias monoparentales



Notas: La gráfica del Panel A muestra el cambio porcentual en el ingreso del hogar disponible para el 25% y el 10% de niños ubicados en la parte inferior de la distribución de ingresos en familias con dos padres. En el Panel B, la gráfica muestra el cambio porcentual en el ingreso del hogar disponible para el 50% y el 25% de niños ubicados en la parte inferior de la distribución de ingresos en familias con dos padres. El ingreso es equivalente y ajustado a la inflación de precios y a los cambios en el poder adquisitivo. Un cambio positivo representa un aumento en la calidad de vida de los niños, en tanto que una calificación negativa representa una baja en la calidad de vida.

Fuente: 2014 Canadian Income Survey; EU Survey on Income and Living Conditions for European countries; Luxembourg Income Study for Germany and Korea.

La pobreza infantil lastima en muchas maneras

La pobreza de ingresos de la familia afecta los resultados obtenidos por los niños de dos maneras. Primera, tener bajos ingresos limita la capacidad de una familia de comprar o producir “insumos” importantes para el desarrollo saludable de los niños, como condiciones de vivienda de buena

calidad a menudo en los barrios pobres, alimentos saludables o servicios de atención y educativos de buena calidad para niños en edad preescolar. Asimismo, las familias de bajos ingresos no siempre tienen los medios de proporcionar un entorno hogareño propicio para que los niños tengan un buen aprendizaje (por ejemplo, con libros, juguetes educativos y un espacio tranquilo para estudiar).

Segunda, las dificultades financieras pueden ser estresantes para los padres y afectar negativamente las relaciones familiares y la crianza de los hijos.

En el Cuadro 1 se muestra cómo la pobreza de ingresos aumenta el riesgo de que los hijos sufran alguna forma de privación material y crezcan sin acceso a bienes y oportunidades esenciales. Por ejemplo, los niños en edad escolar en pobreza económica tienen dos veces más probabilidades de habitar viviendas de baja calidad que los niños que no son pobres en Francia y España (Cuadro 1); tres veces más probabilidades de no comer frutas, verduras o proteínas todos los días. También están expuestos con una frecuencia de cuatro a cinco veces mayor a carencias “múltiples” o “graves”.

Por consiguiente, la pobreza de ingresos significa privación y desventajas acumuladas que dañan a los niños. Por ejemplo, en España, ligeramente más de 40% de los niños en edad escolar en pobreza económica sufren carencias graves, cifra casi seis veces mayor que el porcentaje de niños con carencias graves entre los que no están en pobreza económica (Cuadro 1). Vivir con un solo padre o madre también incrementa el riesgo de que los niños sufran privaciones múltiples. En el Reino Unido, cerca de 62% de los niños con privaciones materiales en casi todas las dimensiones viven con uno solo de sus padres y los hijos de padres o

madres solteros también representan el 40% de todos los niños en pobreza económica.

¿Cómo combatir la pobreza infantil?

Los niños pobres viven en familias pobres. Por tanto, las estrategias de combate a la pobreza eficaces consisten en un paquete de medidas que apoyan el empleo de los padres y “reparan” los bajos ingresos con apoyo financiero dirigido a familias pobres con hijos.

Aumentar la participación en el empleo de las familias que trabajan

El que los padres tengan empleo es una protección contra la pobreza. En la Gráfica 4 se muestra que en promedio en la OCDE, 60% de las familias sin empleo son pobres en comparación con solo 9% de las familias en las que por lo menos uno de los padres está empleado(a).

Por consiguiente, puede esperarse que el aumentar el empleo de los padres reduzca de manera significativa la pobreza infantil. Una simulación sencilla es útil para ilustrar este punto. Si todos los padres tuvieran empleo remunerado (y suponiendo que las tasas de pobreza de las familias que trabajan permanezcan en su nivel actual), esto reduciría a la mitad la tasa de pobreza de las familias con hijos de un promedio de la OCDE de 11% a 5.4% (Gráfica 4).

Cuadro 1. Tasas de carencias materiales de acuerdo con las diversas dimensiones

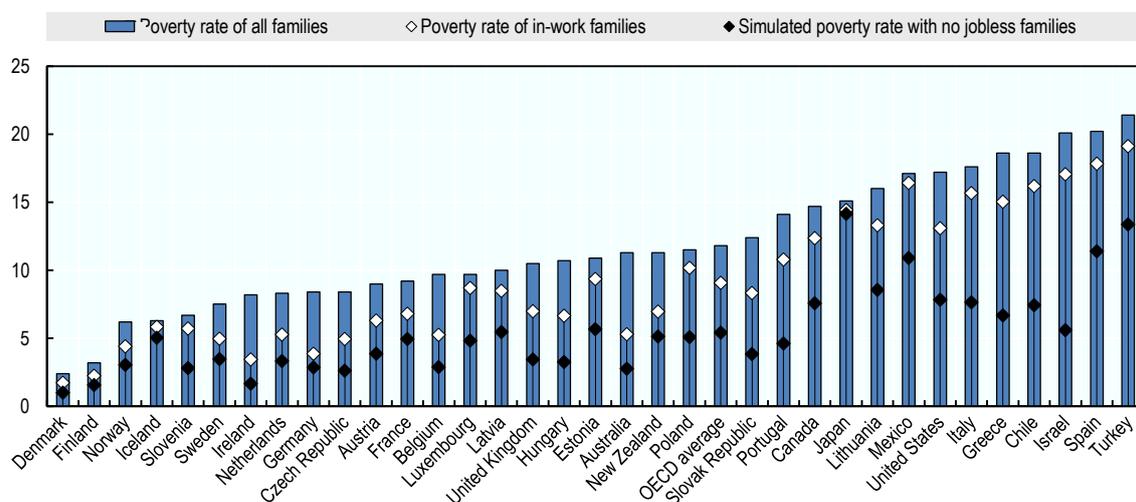
Porcentaje de niños en edad escolar que padecen carencias materiales, por status de pobreza, 2014									
	Francia			España			Reino Unido		
	Total	Niños sin pobreza económica	Niños en pobreza económica	Total	Niños sin pobreza económica	Niños en pobreza económica	Total	Niños sin pobreza económica	Niños en pobreza económica
Condiciones de vivienda	28.4	23.6	51.4	31.4	23.5	48.3	33.7	30.3	47.3
Nutrición	10.8	8.4	22.2	8.0	4.4	15.6	11.1	10.2	14.9
Oportunidades recreativas	30.2	24.0	59.8	41.8	26.7	74.5	43.4	38.7	62.3
Materiales y oportunidades educativas	13.0	9.4	30.1	17.2	9.4	34.0	10.7	8.8	18.4
Entorno social	25.7	23.0	38.7	22.2	19.7	27.7	26.9	25.4	33.0
Carencias en una dimensión básica por lo menos	62.1	56.5	88.4	63.5	52.8	86.5	69.7	66.1	84.6
Carencia grave	12.7	7.7	36.3	18.0	7.2	41.4	16.4	14.3	25.1

La muestra se limita a niños de 6 a 15 años de edad. Para la definición de variables véase OECD (2018). Carencia grave se refiere a niños que carecen de por lo menos cuatro dimensiones.

Fuente: Estimados del secretariado de la OCDE con base en la encuesta European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC) 2014.

Gráfica 4. ¿En qué medida se reduciría la pobreza familiar al aumentar el empleo de los padres?

Tasa de pobreza familiar por estatus laboral de los padres



Notas: El escenario sin familias desempleadas supone que no hay padres o madres solteros sin empleo y que todas las familias con dos padres tienen dos generadores de ingresos. La tasa de pobreza actual que se aplica a familias con padres empleados se aplica después a todas las familias con hijos para estimar la tasa que resultaría si todos los padres tuvieran empleo. En promedio, la tasa de pobreza para familias con hijos deberá reducirse a la mitad (de 11% a 5.4%) si todos los padres tuvieran empleo.

Fuente: OECD Income Distribution Database

Y si se eliminara el desempleo entre los padres o madres solteros, su tasa de pobreza disminuiría del 33% actual a 22%.

Obviamente, a nivel familiar, el riesgo de ser pobre o no depende de la calidad del empleo que uno y/o ambos padres tengan. En particular, como ya se mencionó, la estabilidad e intensidad del empleo, bien sea de tiempo completo o no, son parámetros importantes para reducir el riesgo de pobreza. Además, para las familias con dos padres, el riesgo de pobreza sería significativamente menor si ambos padres tuvieran empleo.

Ayudar a los padres a obtener un empleo de buena calidad es decisivo para revertir la baja en el estándar de vida sufrida por muchas familias y para reducir la pobreza infantil. Implica ayudar a los padres a tener un empleo estable y, de ser posible, de tiempo completo: en 2014, poco más de cinco de cada 10 niños pobres tenían un padre con un trabajo de tiempo de completo todo el año y ocho de cada 10 tenía una madre con un empleo de tiempo completo todo el año. Además, el porcentaje de niños de familias pobres cuyos padres trabajan pero no tienen empleo de tiempo completo todo el año aumentó en Bélgica, la República Checa, Estonia, Francia y, en particular, en Canadá, donde en 2007 cerca de 34% y en 2014 cerca de 52% de los niños pobres tenían padres con empleo de tiempo completo todo el año. Y en Bélgica, Canadá, la República Checa, Dinamarca, Estonia, Francia, Lituania, la República Eslovaca y

Eslovenia, ha habido un porcentaje creciente de niños en pobreza económica con una madre que trabaja, pero no de tiempo completo.

Apoyos de política pública para combatir la pobreza mediante el empleo

Es posible usar varios apoyos de política pública para promover el empleo de los padres de familias pobres y a menudo desempleadas:

- Asegurar que se eliminen los obstáculos al empleo, incluso para las personas más desfavorecidas cuyo estatus de salud, problemas sociales o bajo nivel de cualificación las mantiene alejadas del mercado laboral. Esto requiere acompañar a los trabajadores con grandes dificultades para colocarse mediante herramientas de evaluación para adaptar mejor la ayuda a los obstáculos al empleo (OECD, 2015).
- Hacer que el trabajo sea remunerativo para ambos padres y garantizar que los sistemas fiscales y de prestaciones brinden a los primeros y segundos generadores de ingresos en las familias con una pareja incentivos financieros igualmente sólidos para trabajar, con el fin de alentar el empleo de los padres y proteger a los niños de la pobreza de forma duradera.
- Aumentar el acceso a servicios asequibles de atención infantil durante todo el día posteriores a la licencia por maternidad y paternidad es particularmente relevante para que los padres de bajos ingresos puedan mantener su empleo y trabajar tiempo completo. Sin embargo, en muchos países, los

niños de familias de bajos ingresos tienen menos probabilidades de participar en la atención infantil formal (OECD, 2016).

- Ayudar a los padres de familias de bajos ingresos a mejorar sus competencias y a tener acceso a empleos de mejor calidad también puede contribuir a reducir la pobreza infantil. Los programas de formación vocacional y la ayuda financiera para capacitación pueden focalizarse en padres con bajo nivel de cualificación como prioridad y adaptarse a sus restricciones familiares (OECD, 2014).

- Volver a trabajar es esencial para reducir el riesgo de pobreza para las familias. Sin embargo, tener por lo menos un padre empleado no siempre es garantía para salir de la pobreza. Por tanto, en promedio en la OCDE, poco menos de una familia con hijos en la que al menos uno de los padres trabaja de cada 10 vive con un ingreso por debajo de la línea de la pobreza. Para estas familias, así como para aquellas cuyos padres no son aptos para emplearse de inmediato, es importante contar con prestaciones en efectivo y con servicios.

Las transferencias sociales benefician a los niños pobres

Las prestaciones sociales son fundamentales para reducir la pobreza infantil. En el informe se sugiere que el crecimiento en el gasto social per cápita desde mediados de la década de 1990 ha estado relacionado con una reducción de las tasas de pobreza infantil, y el efecto parece ser más fuerte a medida que la proporción del gasto en familias de bajos ingresos aumenta. En promedio, un incremento de 1% en el gasto social per cápita se relaciona, en términos generales, con una reducción de 1% en la tasa relativa de pobreza infantil.

Sin embargo, un aumento en el gasto social no tiene influencia significativa sobre la tasa de pobreza de las familias sin empleo y las familias monoparentales. La razón principal es que el ingreso de estas familias por lo común se encuentra muy por debajo de la línea de pobreza y que las transferencias de efectivo no son lo suficientemente altas para sacarlos de esta condición.

La limitada influencia de las prestaciones sociales sobre la tasa relativa de pobreza de las familias

también se debe a la manera en la que se determina su monto. A menudo las tasas de pago de prestaciones sociales se indizan sobre los precios en vez de vincularse a los sueldos y los salarios mínimos suelen aumentar con menor rapidez que el salario promedio y, por tanto, la línea de pobreza. Con el tiempo, el poder de las prestaciones sociales y los salarios mínimos de reducir la pobreza disminuye. Velar por que las prestaciones sociales aumenten al mismo ritmo que los salarios puede ayudar a resolver esta inquietud. Sin embargo, cerrar la brecha de pobreza implica aumentar las transferencias sociales a las familia empleadas y desempleadas, y a la vez mantener incentivos de participación financiera en la parte inferior de la distribución de ingresos. Cumplir con estos dos objetivos requeriría incrementar de manera significativa el gasto público (Cantillon et al., 2018).

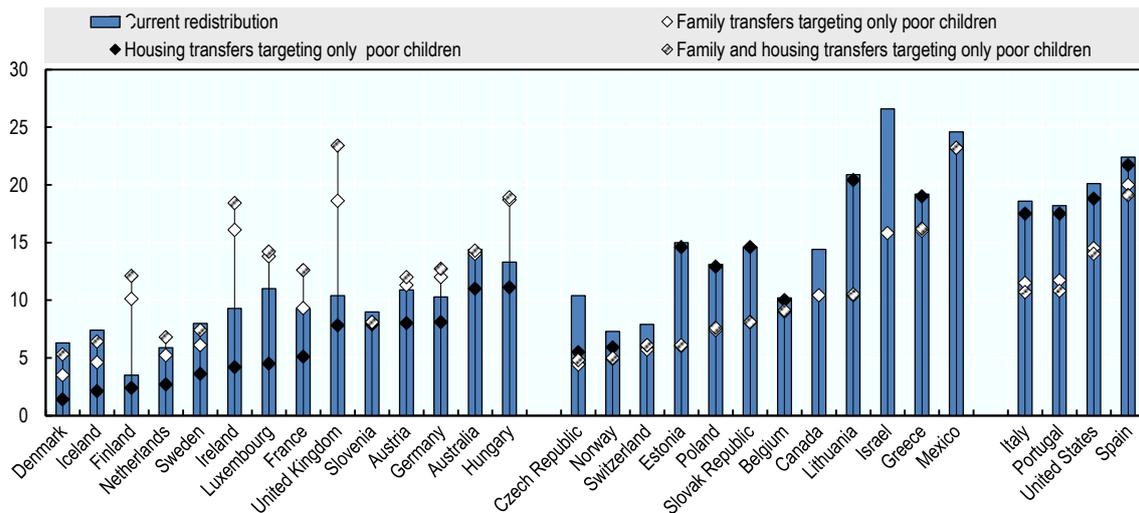
Sin tener siquiera un aumento como este en el gasto es posible lograr una importante disminución de la pobreza infantil mediante una mejor cobertura y focalización de los beneficios hacia los niños pobres.

Mejorar la cobertura de las prestaciones de las familias pobres

Podría lograrse avanzar considerablemente en la reducción de la pobreza infantil a niveles constantes de gasto mediante una mejor cobertura de prestaciones para los niños pobres. Con el fin de examinar este aspecto, en la Gráfica 5 se presenta el efecto sobre la tasa de pobreza infantil de cambiar la distribución de las ayudas familiar y de vivienda para dirigirlas a las familias de escasos recursos y a la vez mantener las cantidades totales gastadas en los niveles actuales.

En la mayoría de los países las prestaciones familiares se otorgan de manera universal o a un segmento mucho mayor de familias que a aquellas clasificadas como con pobreza de ingresos. Además, el índice de utilización de las prestaciones familiares entre las familias pobres es menor que el de aquellas con mayores ingresos, a menudo debido a que no saben cómo acceder a dichas prestaciones. Por consiguiente, la mayoría de los países podría reducir la pobreza infantil con una distribución alternativa de prestaciones familiares y/o de vivienda.

Gráfica 5. Cambios en las tasas de pobreza infantil tras una reasignación de prestaciones familiares y/o de vivienda



Notas: La gráfica muestra la tasa estimada de pobreza infantil que seguiría a una reasignación de prestaciones familiares y/o de vivienda a familias pobres, manteniendo constante el gasto total en prestaciones familiares y de vivienda.

Fuente: Las simulaciones se basan en la 2014 Canadian Income Survey; la EU Survey on Income and Living Conditions for European countries; la Luxembourg Income Survey para Alemania y Corea.

La manera óptima de lograrlo varía de un país a otro (Gráfica 5). Algunos podrían redistribuir mejor la ayuda familiar, en tanto que otros podrían reducir más la pobreza infantil redistribuyendo las prestaciones de vivienda.

- En el primer grupo de países mostrado en la Gráfica 5, la tasa de pobreza infantil más baja se logra cuando los beneficios de vivienda se redistribuyen para cubrir a todos los niños en condición de pobreza. Este escenario genera las mayores reducciones de la tasa de pobreza infantil en Luxemburgo (-6.5 puntos porcentuales) y en Dinamarca, Islandia e Irlanda (todos con alrededor de -5 puntos porcentuales). Dado que la tasa inicial de pago para vivienda promedio es relativamente pequeña, retirar la transferencia a niños que se encuentran por arriba de la línea de pobreza no aumenta considerablemente el riesgo de que dichas familias queden en situación de pobreza. Y la tasa de pago relativamente alta de las transferencias para vivienda focalizadas (compartida entre un grupo menor de niños) alejará a muchos niños de bajos recursos de la pobreza.

- En cambio, 12 países (Bélgica, Canadá, la República Checa, Estonia, Grecia, Israel, Lituania, México, Noruega, Polonia, la República Eslovaca y Suiza) lograrían sus menores tasas de pobreza infantil al focalizar las prestaciones familiares hacia niños pobres (Gráfica 6). La mayor baja en las tasas de pobreza infantil, de cerca de 10 puntos porcentuales, ocurriría en Israel y en Lituania. Estos países tienen transferencias familiares promedio bajas y un bajo porcentaje de niños que las reciben, o bien, tienen un índice de utilización de las

prestaciones familiares que es mucho menor en el caso de las familias pobres que en el de aquellas con mayores ingresos.

- Por último, cuatro países (Italia, Portugal, España y Estados Unidos) alcanzarían sus menores tasas de pobreza infantil si orientaran sus transferencias tanto familiares como para vivienda a los niños pobres.

En algunos países (en particular Bélgica, Grecia, México y Eslovenia), los cambios en las tasas de pobreza infantil entre los diferentes escenarios son muy pequeños.

Limitarse a cambiar la distribución de las prestaciones sin hacer gastos adicionales quizá no baste para reducir la tasa de pobreza de manera importante. Este es el caso en particular en países en los que el nivel de gasto social es comparativamente bajo (por ejemplo, en Grecia y en México) y/o donde la ayuda ya se focaliza en las familias pobres (como, por ejemplo, en Bélgica y Eslovenia).

Hacia una estrategia integral de combate a la pobreza infantil

Las prestaciones familiares y de vivienda pueden sacar a las familias de la pobreza si su ingreso no está desde un inicio demasiado lejos de la línea de pobreza. Si bien estas ayudas también mejoran la calidad de vida de las familias con los ingresos más bajos, su nivel no es lo bastante grande para sacarlas por completo de la pobreza y para atender todas las necesidades de los niños. Atender estas necesidades requiere una amplia gama de políticas para mejorar

la calidad del entorno en el que viven las familias pobres, bien sea en términos de vivienda o para asegurar que se cubran todas sus necesidades básicas en términos de nutrición, vestido o acceso a recursos para estudios y actividades recreativas.

Referencias bibliográficas

Cantillon, B., D. Collado y N. Van Mechelen (n.d.), "The structural nature of the inadequate social floor for single-parent families", en *The triple bind of single-parent families*, Policy Press, <http://dx.doi.org/10.2307/j.ctt2204rvq.24>.

OECD (2018), OECD Employment database - Earnings and Wages, [OECD.Stat](https://www.oecd.org/els/family/publications.htm).

OECD (2016), "Who uses childcare? Background brief on inequalities in the use of formal early childhood education and care (ECEC) among very young children", <https://www.oecd.org/els/family/publications.htm>.

OECD (2015), "The quality of working lives: Earnings mobility, labour market risk and long-term inequality", capítulo 4 de *OECD Employment Outlook 2015*, OECD Publishing, París, http://dx.doi.org/10.1787/empl_outlook-2015-en.

OECD (2014), *Skills Beyond School: Synthesis Report*, OECD Reviews of Vocational Education and Training,

OECD Publishing, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264214682-en>.

Citas

Citar como: OECD (2018), "Tackling child poverty: why we need urgent policy action", Policy Brief on Child Well-Being, OECD Publishing, París.

Esta nota de política resume los resultados reunidos en Thévenon O. et al. (2018), "Child poverty in the OECD: trends, determinants and policies to tackle it", *Employment and Migration Working Papers*, núm. XX, OECD Publishing, París.

Esta nota de política, el documento de antecedentes técnicos, así como mayor información sobre el trabajo de la OCDE acerca de niños se encuentra en el [OECD Child Well-Being Portal](https://www.oecd.org/els/family/publications.htm).

Contacto

Olivier Thévenon – Dirección de Empleo, del Trabajo y Previsión Social

✉ olivier.thevenon@oecd.org

☎ +33 1 85 55 60 04

🐦 [@OECD_Social](https://twitter.com/OECD_Social)

<http://www.oecd.org/els/family/child-well-being/>

Información sobre los datos de Israel:
<http://dx.doi.org/10.1787/888932315602>.